

de hierro; en la cuarta, una escuadra y una regla, y en la quinta fué con las manos libres.

Al concluir cada vuelta se detenía frente al venerable, y este le explicaba el uso material de las herramientas que llevaba en las manos; luego le instruyó de su aplicación moral diciéndole que el compañero erigía en honor del Gran Arquitecto del Universo un templo del cual era él mismo el artífice y los materiales; esas herramientas simbólicas debían servirle para hacer que desaparecieran los defectos de esos mismos materiales y para darles regulares y simétricas formas á fin de que el edificio guardase armonía en todas sus partes y llegara en cuanto fuese posible á su perfección.

Cuando Mauricio concluyó sus cinco *viajes*, el venerable le ordenó que hiciera su último trabajo de aprendiz.

Mauricio tomó un mazo y dió con él tres golpes sobre la *pedra en bruto* pintada en el lienzo que servía de alfombra á la logia.

LV.

La estrella misteriosa y el templo de Salomon.

El venerable llamó la atención de Mauricio sobre la estrella flamígera pintada en el mismo lienzo donde se hallaba representada la *pedra en bruto* á la que el pintor había dado tres golpes con el mazo, y le dijo:

—Reflexionad, hermano mio, en esa estrella misteriosa; nunca la perdais de vista, porque es emblema del genio que eleva al hombre y le impulsa á las grandes acciones, siendo al mismo tiempo y con mayor razón aún, el símbolo de ese fuego sagrado, de ese destello de luz divina con la que el Gran Arquitecto del mundo creó nuestras almas, y por medio de cuyos rayos podemos conocer y practicar la verdad y la justicia. La letra G que veis en su centro, ofrece á vuestra consideración dos ideas á cual mas grandes y sublimes. Ella es el monograma de uno de los nombres del Ser Supremo, y es también la letra inicial de la palabra *Geometría*. Esta tiene por base esencial la aplicación de las propiedades de los números

á las dimensiones de los cuerpos, y sobre todo, al triángulo, al que se refieren casi todas sus figuras y el que representa á la imaginacion los emblemas mas sublimes.

Cuando el venerable concluyó de hablar, el maestro de ceremonias condujo á Mauricio frente al altar; allí le obligó á dar dos pasos, y haciéndole encorvar la rodilla derecha, poner el pie izquierdo formando un cuadro, el cuerpo recto y con la mano derecha encima de la Biblia y el brazo izquierdo apoyado en las puntas del compas, le dictó el siguiente juramento:

—Yo, Mauricio de Gonzaga, por mi libre y espontánea voluntad, en presencia de Dios Omnipotente y de esta Respetable Logia dedicada á San Juan, juro solemnemente no revelar jamas el secreto de un compañero ó aprendiz admitido, sino á un verdadero mason de estos grados; juro observar todos los signos y obedecer los mandatos que reciba de la Logia de Maestro; juro igualmente no hacer ningun perjuicio á un hermano ni permitir que se le hagan sin avisarle; serviré á mis hermanos en cuanto esté en mi poder, siempre que no sea en contra mia ó de mi familia. Juro guardar todos los secretos de mi hermano como si fueran míos propios, excepto en caso de asesinato ó de traicion. Juro ejecutar todo esto con la resolucion mas firme, bajo la pena de que mi corazon sea arrancado del cuerpo y dado á los buitres del aire para ser devorado; así Dios me ayude y me sostenga en esta firme resolucion.

Mauricio besó el libro.

Despues, arrodillado con la rodilla derecha ante el altar, el venerable le puso la punta de la espada en la cabeza, y le dijo:

—En nombre del Gran Arquitecto del Universo, y en virtud de los poderes que me han sido confiados, os creo y constituyo compañero mason y miembro de esta respetable logia.

Luego dió cinco golpes en su espada con el mazo, y levantó á Mauricio tomándole de la mano derecha, y poniendo la

uña de su dedo pulgar sobre la segunda coyuntura de la expresada mano de nuestro amigo, diciéndole:

—Levantaos, hermano BOAZ; estos son, agregó, el tocamiento y la palabra de compañero.

Luego, levantándose y llevando su mano derecha á la tetilla izquierda, con el dedo pulgar cuadrado y la mano izquierda levantada como para formar un cuadro, le dijo:

—Tal es el signo de compañero.

Despues le tomó de nuevo de la mano derecha poniendo el dedo pulgar entre la segunda y tercera coyuntura y le dijo al oído la palabra SCHIBBOLETH, advirtiéndole que era la palabra de pase del compañero.

Entónces el maestro de ceremonias le llevó adonde habia dejado sus vestidos, y volviendo á la logia le hizo sentar á la cabeza de la columna del Mediodia, adonde el orador le dirigió un discurso en el que le explicó particularmente el sentido de los símbolos y figuras trazados en el lienzo, y de los que hemos tratado de dar una idea á nuestros lectores.

El orador dijo á Mauricio que aquel cuadro representaba en su conjunto el templo de Salomon, cuyo nombre hebreo (schelomoh) significa pacífico, y le explicó las figuras que le formaban de la manera siguiente:

La primera de las dos *columnas* que adornan la entrada se llama *Boaz*, es decir, *fuerte*, y la segunda *Jakin* ó *estabilidad*. Una es blanca y la otra negra por alusion á los dos principios de creacion y destruccion, de vida y de muerte, de luz y tinieblas, entre cuya alternativa se sostiene el equilibrio universal.

Las *siete gradas* por las que se llega á la primera puerta, que está al Occidente, indican las pruebas sucesivas por las que el iniciado tiene que pasar para llegar á la perfeccion que dá entrada al Sancta Sanctorum.

El tablero ó *pavimento mosaico* compuesto de cuadros blancos y negros, indica la doble fuerza que á su vez arrastra al hombre ya hácia el espíritu, ya hácia la materia, hácia la virtud ó al vicio, lo que es causa de que sus pruebas sean demasiado penosas y sensibles y retarden el instante de alcanzar la bienaventuranza á que es llamado.

El *compas* que ocupa la parte superior del cuadro, y la *escuadra* que está á sus pies, manifiestan el mismo pensamiento bajo emblemas diferentes. El compas representa el cielo, adonde el iniciado debe dirigir sus miras constantemente, y la escuadra, la tierra adonde le encadenan sus pasiones, y así se dice que el verdadero mason se encuentra entre la *escuadra y el compas* para expresar la idea de que está desprendido de las afecciones materiales, de las cosas terrenas, y que solo anhela unirse á su celeste origen.

La estrella *flamígera* es el divino fanal que le guía en las tinieblas morales, como la estrella polar dirige al navegante en medio de la noche.

Las *tres puertas y las tres ventanas* que se ven al Oriente, al Occidente y al Mediodia, figuran los tres puntos del firmamento donde se muestra el sol, y por las cuales se introduce su luz para iluminar el templo.

Los tres *candelabros* representan los tres grandes luminares de la masonería: el sol, la luna y el maestro de la logia.

El *globo celeste* señala los límites del templo.

El *pórtico* designa la entrada á la *cámara del centro*, es decir, la línea que separa el tiempo que acaba del tiempo que principia, la muerte de la vida, las tinieblas de la luz.

La *pedra tosea* es símbolo del alma del mason ántes que el trabajo moral que se le impone haya hecho que desaparezcan sus defectos.

La *pedra* cuya base es cúbica y cuya cúspide es piramidal, ó

la *pedra cúbica puntiaguda*, es emblema del alma ya perfeccionada que aspira á remontarse hácia su origen. Este atributo es inherente y especial del compañero. Los útiles de masonería que están distribuidos en el resto del cuadro, recuerdan en lo general al mason la santidad del trabajo, al mismo tiempo que cada uno de ellos encierra un precepto particular.

El *compas* prescribe al mason que se rodee siempre de un muro inexpugnable contra las invasiones del vicio y del error; el *nivel*, que se defienda de las seducciones del orgullo; el *mazo*, que procure sin cesar su perfeccion; la *escuadra y la plomada* que sea justo y equitativo; la *trulla* que sea indulgente para con sus hermanos y les disimule sus defectos; el diseño ó *plancha trazada*, que jamas se separe del plan que el maestro le ha prescrito; por último, la *regla de veinticuatro pulgadas* que consagre todos los momentos de su vida á la terminacion de la obra que se le ha encomendado.

La *guarnicion ondeada*, ó sea el cordon formando nudos en lazos de amor que rodea todo el cuadro, dice al mason que la sociedad de que forma parte se halla extendida por toda la tierra, y que la distancia, léjos de aflojar los lazos que unen entre sí á todos sus miembros, debe, por el contrario, estrecharlos cada vez mas.